

Prefacio

LA LLAMA DE AMOR DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Todos somos conscientes del peligro que corremos y de lo delicada que es en estos momentos la situación para la Humanidad. La angustia, la incertidumbre y la impotencia crecen por momentos. De esta situación comprometida, de esta catástrofe que se avecina, quiere salvarnos, con afán maternal, la Madre de Dios.

A tal fin Ella nos ofrece un nuevo y precioso regalo; la Llama de Amor de su Inmaculado Corazón.

La Santísima Virgen se manifestó a una mujer, madre de seis hijos, en Hungría. Expresamente dijo que no se trata de un mensaje sólo para este país; quiere que se extienda, por medio del Santo Padre, y se cumpla en todo el mundo.

El obispo competente comunicó este mensaje

oportunamente a la Sagrada Congregación del Vaticano. Entendemos que en cualquier caso se debe rezar y sacrificarse y difundir, de palabra y por escrito, la súplica de la Madre de Dios.

Aceptamos la petición de nuestra Madre celestial con corazón generoso y agradecido.

A continuación haremos un resumen del mensaje de María sobre lo que Ella califica de “Llama de Amor”.

EDITORIAL APOSTOLADO MARIANO

C/ RECAREDO, 14 - 41003 SEVILLA

Tel.: 954 41 68 09 - Fax: 954 54 07 78

www.apostoladomariano.com

Depósito legal: M. 2.865-2012

ISBN: 978-84-7770-693-9

Impreso por: Impresos y Revistas, S. A. (Grupo IMPRESA)

NIHIL OBSTAT

**Curia Eclesiástica de
Stuhlweissenburg (Hungría)
No. de acta 14041/26.9.1978**

**UN NUEVO REGALO
DE GRACIAS DE MARIA
PARA LA SALVACION DEL MUNDO**

**LA LLAMADA DE AMOR
DE SU INMACULADO CORAZON**

Fue un viernes de la Semana de Pasión, fecha en que se conmemoran los dolores de la Virgen, cuando la Señora se manifestó y dijo: “ ¡Son tantos los pecados que se cometen...! ¡Ayudadme a salvar almas! Os dejo para ello un rayo de luz en las manos: la Llama de Amor de mi Corazón.

Soy vuestra Madre bondadosa que os quiere y unida con vosotros, mano a mano, deseo salvaros.

San Esteban me consagró Hungría y yo le prometí no olvidar jamás sus peticiones y la de tantos Santos húngaros.

Por eso, hija mía, te entrego la “Llama de Amor” de mi corazón. Enciende con ella el tuyo y entrégala a otros para que transmitan ese fuego entre sí”.

Al decir esto la Madre de Dios sollozó tanto —dice la vidente— que no entendí bien lo que me pedía que hiciese. En nombre de todos le prometí que cumpliríamos el mensaje, pues en aquel momento mi corazón estaba roto, a punto de partirse.

¿EN QUE CONSISTE EL MISTERIO DE SU LLAMA DE AMOR?

“Quiero que esa llama, plena de gracias, que yo os entrego, parta de mi corazón Inmaculado y vaya de corazón a corazón. Así se producirá el gran milagro. Satanás intentará apagar esa luz. Pero mi llama será un fuego de amor y unidad; y los fuegos se apagan con fuegos: El fuego del odio se extinguirá con el fuego del amor. Esta gracia llegará a vosotros a través de las cinco llagas de mi divino Hijo, el Hijo del Eterno Padre”.

Mientras me decía esto —afirma la vidente— entendí por vía de inspiración como el ofrecimiento de la Santísima Virgen está en armonía perfecta con el del Padre Eterno, su Hijo y el Espíritu Santo.

La Santísima Virgen prometió que para extender la pequeña llama de su corazón se quedaría con nosotros. Así la llama de su corazón Inmaculado, la llama de su amor, se extenderá como reguero de pólvora por todo el mundo.

La Señora dijo también: “Con la llama de mi corazón deslumbraré a Satanás. Unidos a vosotros la llama de mi amor quemará los pecados de los hombres. Yo quiero extender los efectos de mi gracia, mi llama de amor, a todos los pueblos y naciones. Y no sólo sobre aquellos que pertenecen a la Iglesia Católica sino también sobre todos los que están señalados con el signo de la cruz de mi Hijo. *Por eso quiero que la llama de Amor de mi Inmaculado Corazón* sea conocida por todos, como también mi nombre es conocido por el mundo entero. Los efectos de la gracia de mi llama de Amor llegará también a los moribundos y a las almas del purgatorio”.

“Como ves, hija mía, —siguió diciendo— si encendéis la llama de Amor de mi Corazón sobre la tierra, fluirá y llegarán los efectos de mi gracia hasta los moribundos. Satanás quedará deslumbrado y con la ayuda de vuestra oración, siempre creciente, se pondrá fin a la lucha del demonio con los moribundos. Con la lumbre suave de mi llama de Amor se convertirán los pecadores más empedernidos, pues yo no quiero que se pierda ni una sola de las almas.

De aquí mi deseo de que repartáis el tiempo entre vosotros de forma que no quede ni un solo minuto sin la guardia de vuestras oraciones. Yo prometo que mientras unos hagan adoración nocturna —fundados en mi llama de Amor— la oración exten-

dida a lo largo del día impedirá el que a su alrededor se condene ningún moribundo. Yo lo prometo así. Si las almas dispuestas a este sacrificio son muchas acepto repartáis vuestro tiempo a razón de cinco minutos por persona.

Cuanto más íntima sea la oración tanto más será cegado Satanás y el moribundo recibirá nueva ayuda y nuevas fuerzas para vencer en la lucha.

Mi llama de Amor, que deseo extender universalmente, llegará también a las almas del Purgatorio.

Las familias, que el jueves o el viernes, hagan en su casa una hora de expiación, recibirán gracias especiales. Un día de ayuno, de un miembro de la familia, a pan y agua, libraré a cada uno de sus difuntos del Purgatorio, en un plazo de ocho días. Y quien ayune a pan y agua durante un lunes libraré del Purgatorio el alma de un sacerdote.

Así el rezo de las tres Avemarías diarias, siempre en relación a mi llama de Amor, librará un alma del Purgatorio. En el mes de Noviembre basta una Avemaría, rezada en recuerdo a mi llama de Amor, para sacar del Purgatorio a varias almas.

YO OS RUEGO ATENDAIS MI MENSAJE

La Virgen Santísima —asegura la vidente— me pidió suplicante hiciéramos lo posible para que este mensaje de la Llama de Amor se extienda por todo el mundo.

“La Llama de Amor me oprime dentro de Mí. Dejad que salga y afluya hacia vosotros. Dad el primer paso. Ansío veros dar ese primer paso, revelador de vuestra buena voluntad. El primer paso es el más difícil, pero al dar este, mi Llama de Amor se desencadenará deslumbrante, sorprendiendo la desconfianza de vuestra alma y despertará vuestra fe, alumbrando con suave luz vuestra conciencia. Si entonces no ponéis resistencia y os dejáis llevar por el fuego de mi amor, mis gracias se multiplicarán entre los que den albergue a mis Llamas de Amor. El prodigio que se dará será como nunca lo ha habido, desde que el Verbo se hizo carne.

Proponéroslo firmemente y no os desaniméis. Yo daré a cada uno la fuerza necesaria. Vosotros solo debéis de intentarlo seriamente, poned vuestra buena voluntad, querer de corazón y los efectos de la gracia de mi Llama de Amor hará el resto; ella dará a vuestras almas la luz que necesitan. Hacedlo así. ¡Yo os apremio para ello!

OS NECESITO A TODOS

“Mi Inmaculado Corazón arde de Amor por vosotros. No resisto más este Amor. Cada vez con más fuerza fluye hacia vosotros. ¡Soy vuestra Madre! Yo quiero y puedo ayudaros, pero para eso necesito ineludiblemente vuestra colaboración.

Preocuparos y luchar para que Satanás se deslumbre cada vez más. Os necesito a todos, a cada uno en particular y a todos en un conjunto. No demoréis vuestra colaboración, pues el enemigo se ciega conforme vosotros vais respondiendo a mi llamada.

Por lo que os digo, comprenderéis que vuestra responsabilidad es grande, pero vuestro trabajo no será inútil. Si toda la Humanidad se une a Mí, arderá mi suave Llama de Amor y se extenderá sobre la tierra entera. Satanás será humillado y perderá su autoridad y su poder. Mas no prolongueis el tiempo de vuestra preparación. Responded rápido. No os mostréis pasivos ante mi santo deseo.

Por un grupo pequeño y por los más humildes tiene que iniciarse esa difusión de gracias que hará estremecer al mundo. Cada uno a quien llegue este mensaje debe recibirlo como una invitación personal y no quiero que nadie lo rechace o se disculpe. Os llamo a todos. Todos sois mis hijos y de todos soy la Madre.

Rogad a San José, mi castísimo esposo. ¡El en-

contrará en vuestros corazones un albergue para mi Llama de Amor!

¿COMO PODEMOS RESPONDER A LA LLAMADA DE MARIA?

Recomendamos los siguientes medios:

a) Participación en la Santa Misa.

Si os encontráis en estado de gracia y participáis en la Santa Misa, la llama de Amor de mi corazón crecerá de tal manera que durante ese tiempo Satanás quedará cegado y la plenitud de mis gracias se extenderán hasta las personas por las que ofrecéis el Santo Sacrificio.

b) El poder de la Sangre de Cristo.

Como dijo Jesús: "Mi mesa está continuamente dispuesta para todos. Soy el hospedero que se ofrece a sí mismo. Después de recibir mi sangre en vuestra alma todos podrán advertir el bienestar que proporciono. No seáis insensibles. Que la rutina no os traiga a mi mesa, sino el fuego del amor, que por mi amor se calienta y por mi medio, en unión con vosotros, purifica y perdona vuestros pecados".

c) Fija tus ojos en Mí.

"Quisiera que en vuestras luchas os uniérais estrechamente a Mí, que en Mí confiarais y que vuestra mirada esté siempre elevada y fija en mis ojos".

d) Ofrecimiento diario.

María dice: "Ofreced vuestro trabajo durante el

día en honor de Dios. Si estáis en estado de gracia, se acrecienta por ese ofrecimiento la ceguera de Satanás. Por eso os encarezco que viváis en mi gracia, para que la ceguera de Satanás aumente y se extienda de región en región. Las gracias que yo os concedo, si las usáis debidamente y las aprovecháis al máximo, traen como consecuencia que muchas almas mejoren”.

e) Sacrificio y oración.

“Estas son vuestras armas por excelencia. El fin es claro: abrir el camino de la salvación. ¡Si pudiera llegar vuestros anhelos y vuestro afán hasta el trono del Padre! El éxito entonces sería seguro. Arded como la zarza que arde sin consumirse. Esta es la clase de sacrificio que necesito; el sacrificio que no se consume y cuyo ardiente fuego de amor llega hasta Mí”.

f) Fe y confianza.

Jesús dice: “Sin fe y sin confianza no puede arraigar en vosotros ninguna virtud. Estos son los pilares fundamentales del santo propósito para el que os estamos preparando y que debéis llevar a la práctica cuanto antes. Reflexionad sobre la transcendencia de mis palabras. Para esos primeros pasos os daremos fuerza y ánimo. No demoreis el empezar y no entorpezcáis mi obra”.

g) Visitad frecuentemente al Santísimo Sacramento del Altar.

Jesús dice: “Si no venís hasta Mí ¿cómo podré

repartiros mis gracias?... La plenitud de las gracias están amontonadas dentro de mi corazón, que no pone límites a su amor y a su deseo de salvaros”.

h) La hora de expiación en la familia.

Es la petición que con carácter urgente reclama la Madre de Dios: “Te pido, hija mía, que consideréis los jueves y viernes como días particulares de gracia y en estos días haced especialmente penitencia. La mejor manera de conseguirla es organizando dentro de la familia, en los citados días, una hora de expiación y sacrificio. Durante ella rezad oraciones y como oración predilecta, rezad el rosario. En conmemoración de las cinco llagas de mi divino Hijo comenzad el rezo santiguándoos cinco veces; con ellas también debeis terminar. Meditad una lectura espiritual. Entonad cánticos sagrados. Encended una luz en recuerdo a mi promesa. Reuniros dos o tres, pues donde dos o tres se reúnen en nombre de Jesús. El está con vosotros. Así lo prometió. Repetid durante el día esta devoción de hacer cinco veces la señal de la cruz ofreciándoos como víctimas de expiación a la Misericordia del Padre y vuestro corazón se llenará de gracia.

Yo quiero levantaros y guiaros hacia la Patria Celestial, que mi Hijo os ha conquistado con el precio de su sangre”.

Nunca había oído hablar a la Santísima Virgen con ese tono de voz, con esa Majestad, poder y firmeza. Es difícil expresar con palabras lo que yo

sentí, lo que yo experimenté, con tanta admiración como estremecimiento.

La Madre de Dios recomienda la difusión universal de mi oración. Ella dice: “Cuando receis agregad a vuestras oraciones la siguiente petición: **Inundad a toda la Humanidad con los efectos de la gracia de tu “Llama de Amor, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.”**

Con esta oración venceréis a Satanás.

En otra ocasión María, dijo: “En esta lucha que va a empezar estaré siempre con vosotros. Yo soy vuestra Madre. Yo os puedo y os quiero ayudar. Por todas partes se vislumbrará la luz de mi Llama de Amor que ilumina cielo y tierra. Con la misma luz alumbraré y despertaré también a las almas somnolientas y apagadas.

Tú eres también una Madre. Yo quiero compartir contigo mis sufrimientos, que no tienen límite. Piensa si de tus seis hijos uno se condenara, ¡qué doloroso sería para ti! Considera lo que yo tengo que sufrir al ver a tantos hijos lanzados al infierno. ¡Ayúdame, hija mía!.

Al decir esto sentí en mi corazón el dolor horrible del suyo, quedando totalmente aniquilada.

“Cuántas veces y cuántos de mis hijos me llamarán “Madre dolorosa”, pero piensan que mi sufrimiento fue sólo el del Calvario, no son conscientes de que mi sufrimiento es también actual, porque no ha pasado y así lo vivo constantemente”.

La queja de la Virgen es tan angustiosa que la vidente afirma que llena su corazón de dolor y siente el ardiente deseo de difundir el mensaje de su Llama de Amor lo más rápidamente posible.

La Señora añade: “No puedo sostener por más tiempo el brazo de mi Hijo. El golpe de su Justicia va a caer sobre los hombres. ¡Ayúdame! Si vosotros invocáis y extendéis mi “Llama de Amor”, salvaremos juntos al mundo”.

MENSAJE DEL SEÑOR A LOS PADRES DE FAMILIA

“Os doy mi bendición, vinculada a grandes gracias, a los padres que aceptando mi voluntad, contribuyen a mi obra creadora. Esta bendición es única, singular y sólo para los padres de familia. En el momento de nacer cada niño derramaré, sobre esa familia, gracias extraordinarias”.

LA ENSEÑANZA DEL SEÑOR

“Di a tus hermanos y hermanas. Esta es la enseñanza del Señor. Un sólo Padrenuestro o Ave-maría recitado en la más grande sequedad del alma, es más fructífero que la exuberante oración en estado de exuberante gracia”.

El Señor me enseñó después de una oración, de gran eficacia para vencer a Satanás:

Que nuestros pasos caminen juntos...

Nuestras manos se mantengan unidas...

Nuestros corazones latán al unísono...

Nuestras mentes perciban a la vez...

Nuestros pensamientos sean comunes...

Nuestros oídos escuchen lo mismo en el silencio...

Nuestros ojos se fundan en sus miradas...

Y nuestros labios imploren conjuntamente, la clemencia del Padre Celestial.

EL MENSAJE DEL SEÑOR

“Transmite mis palabras, a través de tu director espiritual, que debe hacerlo llegar al Santo Padre, para que no se impida la gran emanación de gracias que quiere derramar, sobre toda la tievra, el Inmaculado Corazón de María en su ardiente Amor”.

“Hijos míos, confiad en Mí. Podéis saquearme, pues estoy deseando derramar mis gracias. Yo no me escondo. Ante vosotros estoy, con el Amor de mi Corazón, esperando las pruebas de vuestra fe para daros todo lo que necesitéis”.

El Rosario del Corazón de María **(Con licencia eclesiástica)**

(Nota: Por la repetición de oraciones iguales el siguiente modo de rezar puede ser llamado rosario).

Al comenzar:

En honra de las cinco llagas sacrosantas de nuestro Salvador hacemos cinco veces la señal de la cruz).

En las cuentas grandes del rosario decimos:

Corazón doloroso e inmaculado de María, ruega por nosotros que acudimos a ti.

En las cuentas pequeñas del rosario decimos:

¡Madre, sálvanos por la Llama del Amor de tu corazón inmaculado!

Para terminar rezamos:

Tres veces el: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Madre de Dios, derrama sobre la humanidad entera las gracias eficaces de la llama de tu amor, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

LAS QUINCE MAGNIFICAS PROMESAS DE LA VIRGEN DEL ROSARIO A SUS DEVOTOS

- 1.ª Quien me sirviere rezando constantemente mi Rosario, recibirá cualquier gracia que me pida.
- 2.ª Prometo mi especialísima protección y grandes beneficios a los que devotamente rezaren mi Rosario.
- 3.ª El Rosario será un escudo fortísimo contra el infierno, destruirá los vicios, librárá de pecados y abatirá la herejía.
- 4.ª El Rosario hará germinar las virtudes y que las almas consigan copiosamente la misericordia divina: sustituirá en el corazón de los hombres el amor de Dios al amor del mundo y los elevará a desear las cosas celestiales y eternas. ¡Cuántas almas por este medio se santificarán!
- 5.ª El alma que se me encomiende por el Rosario no perecerá.
- 6.ª El que con devoción rezare mi Rosario, considerando sus sagrados misterios, no se verá oprimido por la desgracia, ni morirá de muerte desgraciada: se convertirá, si es pecador; perseverará en la gracia, si es justo; y en todo caso será admitido a la vida eterna.
- 7.ª Los verdaderos devotos de mi Rosario, no morirán sin los auxilios de la Iglesia.
- 8.ª Quiero que todos los que rezan mi Rosario tengan en vida y en muerte la luz y la plenitud de la gracia y sean partícipes de los méritos de los bienaventurados.
- 9.ª Libraré pronto del purgatorio a las almas devotas del Rosario.
10. Los hijos verdaderos de mi Rosario gozarán en el cielo de una gloria singular.
11. Todo cuanto se pidiere por medio del Rosario se alcanzará prontamente.
12. Socorreré en todas sus necesidades a los que propaguen mi Rosario.
13. He impetrado de mi Hijo que todos los cofrades del Rosario tengan en vida y en muerte como hermanos a todos los bienaventurados de la corte celestial.
14. Los que rezan mi Rosario son todos hijos míos muy amados y hermanos de mi Unigénito Jesús.
15. La devoción al santo Rosario es una señal manifiesta de predestinación a la gloria.

(La Virgen al B. Alano de Rupe, O. P.)